

Pablo Pizzuolo, Gabriela Lucero & Joana Boiteux
ppizzuolo@fca.uncu.edu.ar

Oidio del duraznero

Oidium leucoconium



Síntomas de oidio en duraznero. Foto: Huberto Lucero.

Hospederos: damasco, cerezo, duraznero.

Órganos que afecta: órganos herbáceos, hojas, brotes, yemas, tallos, ramas y frutos.

Fuentes de inóculo: micelio quiescente en las yemas.

DESCRIPCIÓN

Esta enfermedad se encuentra ampliamente difundida en todo el mundo. En Argentina fue citada por Marchionatto en 1925 y actualmente se encuentra presente en todas las áreas dedicadas al cultivo del duraznero. En Mendoza se puede presentar con particular severidad. La forma asexual está ampliamente difundida en la Argentina, mientras que la sexual no ha sido citada en el país (2021).

SÍNTOMAS Y DAÑOS

Esta enfermedad daña todos los órganos herbáceos a partir del cuaje de los frutos, asumiendo especial gravedad a mediados de la primavera y fines del verano. En los brotes afectados se produce un progresivo debilitamiento y una disminución del largo de los entrenudos. Acompañando a estas manifestaciones pueden observarse los signos del patógeno, constituidos por una abundante pulverulencia blanquecina, que permanecerá hasta la lignificación de la ramita (Figura 1). El primer síntoma en las hojas es el plegado y su tendencia a ondularse (Figura 2), luego puede notarse la presencia de áreas pequeñas decoloradas irregulares, con bordes difusos, ubicadas preferentemente cerca de la nervadura. En correspondencia con estas manchas

Pablo Pizzuolo, Gabriela Lucero & Joana Boiteux
ppizzuolo@fca.uncu.edu.ar

aparece la típica pulverulencia blanquecina que lentamente se extiende al resto de la hoja la cual puede permanecer adherida a la rama y adquirir un color castaño oscuro. Se produce también distorsión y endurecimiento. Cuando el ataque se produce a hojas adultas, se deforman menos y se visualiza inicialmente una mancha clorótica de bordes difusos que posteriormente se recubre de una pulverulencia blanquecina en forma de parche.



Figura 1. Brote de duraznero afectado por oidio. Se observan hojas plegadas, contorsionadas, encrespadas y pulverulencia blanquecina. Foto: Pablo Pizzuolo.

Los frutos son atacados durante sus primeras etapas de desarrollo. El período más crítico es cuando tienen el tamaño de una avellana, hasta el de una nuez grande. En la superficie externa de los frutos aparecen manchas

blanquecinas, redondeadas, ligeramente sobreelevadas que pueden confluir (Figura 3). Después de algún tiempo desde su aparición asumen un color pardo-ocre. Cuando los frutos son atacados poco después del cuaje caen fácilmente. Generalmente en correspondencia con la zona afectada hay una pérdida de pubescencia, acompañada por necrosis y rajado de los tejidos superficiales.



Figura 2. Brote de duraznero afectado por oidio. Se observa encorvado de los márgenes de las hojas, encrespado, pulverulencia blanquecina. Foto: Pablo Pizzuolo.



Figura 3. Duraznos del tamaño de una nuez afectados por oidio. Se observan lesiones cubiertas por pulverulencia blanquecina. Foto: Gabriela Lucero.

Los **daños** en el cultivo se manifiestan por una reducción de la producción, al afectar el crecimiento de los brotes y sobre todo por la disminución de la calidad de los frutos.

CONDICIONES PREDISPONENTES

El hongo es favorecido por climas templados, con humedad superior a 70%; sin embargo, el agua libre provocada por llovizna, lluvia o rocío no son favorables para el desarrollo de la enfermedad.

El patógeno tiene la capacidad de adaptarse a amplias condiciones de temperatura (2 a 30 °C) y humedad (30–99 %). Las condiciones óptimas para la germinación de esporas y posterior infección incluyen

alta humedad (entre 90-95%) y temperatura entre 20-25°C.

MANEJO

Para un adecuado manejo debe realizarse un frecuente monitoreo de la enfermedad. En general, los programas de control tienen en cuenta medidas tanto culturales como el empleo de fungicidas.

- Entre las medidas culturales podemos mencionar la poda tendiente a eliminar ramitas infectadas, fertilización equilibrada, evitando aplicaciones excesivas de nitrógeno, y empleo de variedades tolerantes. Cabe mencionar que, de las más difundidas en Mendoza, “Sullivan’s Late” ha mostrado una alta susceptibilidad al ataque de oidio.
- El control mediante la aplicación de fungicidas debe tener en cuenta una adecuada rotación de principios activos para evitar la selección de cepas resistentes.

BIBLIOGRAFÍA E INFORMACIÓN

ADICIONAL

Abarca, P., Allende, M., & Antúnez, A. (2017). Manual de manejo del cultivo de duraznero.

Cucchi, N. y Becerra, V. (2009). Manual de tratamientos fitosanitarios para cultivos de clima templado bajo riego. Sección III: Vid – Tomo 1 y 2. Ed. INTA. 876 pp.

Lucero, G.; Cucchi, N.; Becerra, V.; 2006. Enfermedades (Hongos y bacterias). En: Manual de Tratamientos Fitosanitarios para cultivos de Clima Templado bajo Riego. Sección I: Frutales de Carozo. - Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria..- Página/s: 279.

Pizzuolo P., Lucero G., Lucero H. y Marini D. 2011. Principales enfermedades y su manejo. En: Ojer M. (ed.) Producción de duraznos para industria. Facultad de Ciencias Agrarias- Universidad Nacional de Cuyo- Fe.pedi, 185- 201, (243 pp). ISBN 978-987-27642-0-3.

